

TEORÍA E INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA, REFERENTES ALAIC Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL

COMMUNICATION THEORY AND RESEARCH IN LATIN AMERICA, ALAIC BENCHMARKS AND INTERNATIONAL PROJECTION

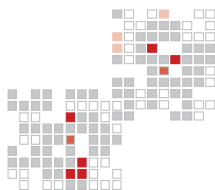
TEORIA E PESQUISA DA COMUNICAÇÃO NA AMÉRICA LATINA, REFERENTES ALAIC E PROJEÇÃO INTERNACIONAL

Raul Fuentes Navarro

■ Mexicano, Investigador Nacional Emérito del Sistema Nacional de Investigadores (SECIHTI), Académico Jubilado del ITESO (Universidad Jesuita de Guadalajara) y de la Universidad de Guadalajara, doctor en ciencias sociales por la Universidad de Guadalajara.

■ Mexicano, Pesquisador Nacional Emérito do Sistema Nacional de Pesquisadores (SECIHTI), Acadêmico Aposentado do ITESO (Universidade Jesuíta de Guadalajara) e da Universidade de Guadalajara, doutor em ciências sociais pela Universidade de Guadalajara.

■ E-mail: raul@iteso.mx



RESUMEN

A propósito del lugar estratégico, no siempre reconocido, que han ocupado la teoría y la investigación en el campo académico de la comunicación en América Latina, se señalan en este artículo algunas relaciones entre los contextos históricos globales y regionales y los referentes temáticos, metodológicos y bibliográficos de las ponencias presentadas entre 2000 y 2024 en el GT correspondiente de ALAIC. Quizá puedan elaborarse, sobre bases como estas, hipótesis iluminadoras sobre los procesos de constitución histórica de lo que desde otros marcos se ha denominado, no siempre críticamente, el “pensamiento comunicacional latinoamericano”.

PALABRAS CLAVE: COMUNIDAD CIENTÍFICA; TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN; BIBLIOGRAFÍA; INTERNACIONALIZACIÓN.

ABSTRACT

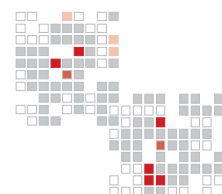
Regarding the strategic role, though not always recognized, that theory and research have had in the academic field of communication in Latin America, this article highlights some relationships between global and regional historical contexts and the thematic, methodological, and bibliographic references of the papers presented between 2000 and 2024 in the corresponding ALAIC working group. Perhaps, on this basis, illuminating hypotheses could be developed about the historical processes of constitution of what has been called, not always critically, “Latin American communication thought” by other frameworks.

KEY WORDS: SCIENTIFIC COMMUNITY; RESEARCH TRENDS; BIBLIOGRAPHY; INTERNATIONALIZATION.

RESUMO

Com relação ao lugar estratégico, nem sempre reconhecido, que a teoria e a pesquisa têm ocupado no campo acadêmico da comunicação na América Latina, este artigo aponta algumas relações entre os contextos históricos globais e regionais e as referências temáticas, metodológicas e bibliográficas das comunicações apresentadas entre 2000 e 2024 no GT correspondente da ALAIC. Talvez seja possível elaborar, com base nisso, hipóteses esclarecedoras sobre os processos de constituição histórica do que, a partir de outros marcos, tem sido denominado, nem sempre de forma crítica, “pensamento comunicacional latino-americano”.

PALAVRAS-CHAVE: CCOMUNIDADE CIENTÍFICA; TENDÊNCIAS DE PESQUISA; BIBLIOGRAFIA; INTERNACIONALIZAÇÃO.



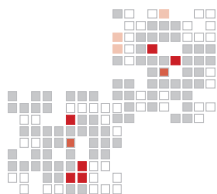
El estudio sistemático, crítico y formal de la comunicación en América Latina, presuntamente iniciado con la publicación en 1963 de *Comunicación y Cultura de Masas* de Antonio Pasquali [1929-2019], se ha caracterizado entre otros rasgos por una racionalidad dual, teórica y empírica, y por una fundamentación también dual, al asumir postulados provenientes de otras regiones del mundo y al mismo tiempo concepciones y propósitos enraizados en las variadas particularidades de la realidad latinoamericana. Esa condición, explícita y ubicua, podría reconocerse como clave interpretativa central de la historia, o quizá mejor dicho, de las *historias* de la teoría y la investigación de la comunicación en América Latina, que ha resistido su integración plena al modelo industrial global de diseminación científica (*Web of Science*), por razones históricas y polémicas y factores estructurales complejos (Waisbord, 2023; Salvador-Mata, 2024).

Desde hace más de medio siglo se han generado y difundido apelaciones calificadas para la adopción explícita de ciertas premisas, criterios y objetivos en el estudio “excepcional” de la comunicación en esta región, comenzando por la asunción de que es posible y deseable un acuerdo “latinoamericano” único, válido para una región formada por veinte países en un territorio de más de 20 millones de kilómetros cuadrados y con más de 650 millones de habitantes, aunque con recursos para la investigación académica escasos y mal distribuidos. Es obvio que a diferencia de otras regiones del mundo, en esta se comparten referentes históricos, lingüísticos y culturales fundamentales, pero también que se evidencian disparidades y desacuerdos múltiples, de distintas escalas, que se han extendido durante cinco siglos. Por cierto, en América Latina la historia de la comunicación *antes de Colón* (Beltrán et al., 2008) sigue siendo una iniciativa ampliamente desatendida como especialidad

de investigación, no obstante la recurrente insistencia en el “reconocimiento de las culturas originarias” o el impulso, sobre todo brasileño, a la “*folkcomunicación*”.

Luis Ramiro Beltrán [1930-2015] planteó tempranamente (1974; 1976) y en ambas ocasiones originalmente en inglés, los análisis y proyecciones estratégicas de lo que era ya, hace cincuenta años, pero sobre todo lo que podría y quizá debería ser, la investigación de la comunicación en América Latina. Con base en la documentación sistemáticamente recopilada por CIESPAL, así como el diagnóstico elaborado en el seminario de expertos convocado por el propio CIESPAL en Costa Rica en septiembre de 1973, Beltrán (1974) sintetizó el entonces “estado actual” de la investigación en cuanto a áreas temáticas y a orientaciones conceptuales y metodológicas, y advirtió el riesgo de que se estuviera convirtiendo en una “*indagación con anteojeras*”, es decir, en una práctica ideológicamente sesgada, refiriéndose explícitamente a la pugna entre los grupos encabezados por Armand Mattelart [1936-2025] en Chile y Eliseo Verón [1938-2014] en Argentina, precursores de dos vertientes alternas al “funcionalismo” importado para el análisis de “los medios” y los mensajes difundidos por ellos.

En cuanto a “la influencia general de los modelos foráneos” (Beltrán, 1976) en la investigación de la comunicación latinoamericana, especialmente de los asociados al estudio de los efectos y de las funciones sociales adscritas a la difusión masiva, Beltrán ya había argumentado sistemática y críticamente, en su tesis doctoral presentada en la Universidad Estatal de Michigan en 1970, la disyuntiva sobre la que seguiría proponiendo entender *La comunicación en América Latina: ¿persuasión para el statu quo o para el desarrollo nacional?*, “una pregunta hiriente que se colocará a partir de esta fecha en los sucesivos escritos del autor para cuestionar el rol de la comunicación en las realidades latinoamericanas”, según Karina



Herrera (2014, 32). En 1979, a requerimiento de la Comisión internacional para el estudio de los problemas de la comunicación de la UNESCO, y basándose sobre todo en Paulo Freire [1921-1997], Beltrán formuló su solución a la disyuntiva conceptual y política: “Adiós a Aristóteles: la Comunicación Horizontal” (Beltrán, 1979). Pero en 1980, cuando se publicó el informe final de esta Comisión (MacBride et al., 1980), se puede considerar que inicia un “Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación” contradictoriamente basado en premisas distintas, casi todas opuestas, a las políticas propugnadas por los participantes latinoamericanos en el proceso. En el contexto de estos debates y procesos de cambio, se constituyó la ALAIC (noviembre de 1978, Caracas), respondiendo, según el *Boletín* No. 1 de su Comité de Reconstitución, a dos “motivaciones”:

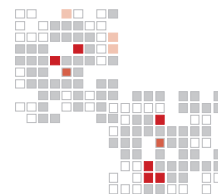
1. Intervenir en todos los debates mundiales o regionales en los que se discuta el papel de los medios de comunicación en el desarrollo social, y especialmente en los que se dediquen específicamente a la investigación científica en esta área;
2. Crear las condiciones que permitan terminar con el colonialismo cultural y la dependencia informativa, como parte de un amplio programa que reivindique la creación de un nuevo orden informativo internacional. (ALAIC, 1989, 8).

No obstante que esta formulación no se corresponde literalmente con los doce objetivos que constan en el *Acta Constitutiva* de la ALAIC, reproducida facsimilarmente en una publicación coordinada por Gustavo Cimadevilla (2000), podría quizá considerarse adecuada como énfasis y orientación, sobre todo en el contexto de la propuesta de reconstitución elaborada por la comisión encabezada por José Marques de

Melo [1943-2018], a partir de la cual ALAIC se ha desarrollado exitosamente desde 1989. Ese mismo año, la revista española *Telos*, dirigida por Enrique Bustamante [1949-2021], dedicó su número 19 a “*América Latina: comunicación, cultura y nuevas tecnologías; teoría, políticas e investigación*”, coordinado por Rafael Roncagliolo [1944-2021]. El editorial, firmado por Bustamante, y titulado “Un reconocimiento necesario”, resume una postura pocas veces expresada antes o después, según la cual los españoles

... descubrimos temas, perspectivas y metodologías inéditas en España y en Europa, pero sobre todo aprendimos que la investigación remitía siempre su utilidad “para algo o para alguien”. Los investigadores latinoamericanos nos llevaban años de ventaja en esta tarea. Mientras la dictadura deformaba aquí las realidades y las perspectivas, se producían en América Latina intentos notables de cambio comunicativo (...) Después vino la desesperanza política y, naturalmente, comunicativa. Pero los estudiantes latinoamericanos y su pensamiento han evolucionado con las realidades de sus países, aprendido de las tragedias propias, construido una especificidad desde las censuras, las represiones y los exilios (Bustamante, 1989, 7).

Por su parte, Roncagliolo enfatizaba el “nivel teórico” de las contribuciones latinoamericanas, pues a su juicio la reflexión sobre las comunicaciones y sobre su inserción en el conjunto de la problemática social, “ha experimentado un auténtico salto cualitativo en los últimos años”, gracias en parte al aporte de autores como José Joaquín Brunner, Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero [1937-2020] y otros, “que han reanudado fecundamente comunicación y cultura, en una



perspectiva teórica que hace escuela en la región” (Roncagliolo, 1989, 8). Martín Barbero, en una famosa e influyente revisión fechada en 1980, titulada “*Retos a la investigación de comunicación en América Latina*”, dio cuenta del “claro reflujo de la utopía revolucionaria y un marcado retorno de las fuerzas conservadoras” en América Latina a principios de la década de los ochenta, cuando “el conflicto entre el carácter internacional de la estructura económica y el carácter nacional de la esfera política se ha tornado insoluble” (Martín Barbero, 1984, 49); denunció en el plano teórico “la persistencia de la teoría negada y la esquizofrenia que alimenta”, y describió tres campos de investigación que “se configuran actualmente como estratégicos”:

El orden o estructura internacional de la información, el desarrollo de las tecnologías que fusionan las telecomunicaciones con la informática y la llamada comunicación participativa, alternativa o popular (Martín Barbero, 1984, 55-56).

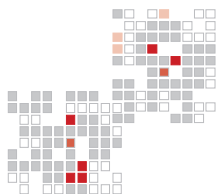
De los Medios a las Mediaciones (1987), a pesar de no haber sido siempre bien leído, como lo señalé años atrás (Fuentes, 2015, 61) se convirtió en el texto más influyente en el campo, quizá porque contiene una verdadera propuesta “re-fundacional” de la investigación latinoamericana:

Se abre así el debate a un horizonte de problemas nuevo en el que lo redefinido es tanto el sentido de la cultura como el de la política, y en el que la problemática de la comunicación entra no solamente a título temático y cuantitativo -los enormes intereses económicos que mueven las empresas de comunicación-, sino cualitativo: en la redefinición de la cultura es clave la comprensión de su naturaleza comunicativa. Esto es, su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de

informaciones y, por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también. Es en el cruce de esas dos líneas de renovación -la que viene de inscribir la cuestión cultural al interior de lo político y la comunicación en la cultura- donde aparece en todo su espesor el desafío que representa la industria cultural (Martín Barbero, 1987, 228).

Los debates de los años ochenta y noventa en el campo, centrados en propuestas teórico-metodológicas como estas, incorporaron en América Latina también muchos de los debates críticos sobre la comunicación generados en Estados Unidos o en Europa, sin integrar con claridad a la comunidad latinoamericana en los círculos académicos “internacionales”, pero sin romper tampoco con ellos, especialmente con las asociaciones académicas centradas en la investigación, como ICA, IAMCR o ECREA; o FELAFACS en la misma región, orientada a la formación profesional. La contribución de la ALAIC, reconstituida en 1989, ha sido muy importante, incluyendo la realización de congresos cada dos años a partir de 1992, la edición de esta *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* desde 2011, y la formación de los grupos temáticos (GT), en operación desde 1996.

Uno de ellos, el grupo temático de Teoría y Metodología de Investigación de la Comunicación, ha contribuido durante estas tres décadas a expresar, analizar y reconocer aportes académicos en distintas etapas de gestación, sobre diversos objetos de referencia y variados propósitos prácticos, en el contexto general del campo académico de la comunicación en América Latina. Sin ser rigurosamente representativa de la producción académica de la región latinoamericana en su totalidad, y ni



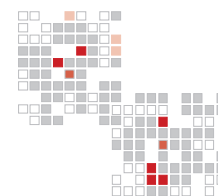
siquiera de la canalizada por la asociación, que cuenta en la actualidad con 24 GTs, las más de 300 ponencias expuestas en el grupo entre 2000 y 2024 pueden, sin embargo, ser consideradas una muestra confiable de las diversidades y tensiones de la *meta-investigación* (investigación sobre la investigación), en su complejo proceso latinoamericano de formación y desarrollo.

Sin entrar en mayores detalles analíticos por ahora, puede destacarse que el 43% de las ponencias en este *corpus* provino de Brasil, y el 77% de ese país más México y Argentina. El 23% restante se originó en otros diez países, de los cuales siete son latinoamericanos: Colombia, Chile, Uruguay, Perú, Venezuela, Bolivia y Ecuador, más España, Estados Unidos y Canadá. Es decir, no se ha presentado en este grupo y periodo alguna ponencia proveniente de la mitad de los países latinoamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, Paraguay). Cuarenta y siete personas investigadoras han participado como ponentes en más de una ocasión, incluyendo a 10 que lo han hecho en 6 o más de los 13 congresos celebrados en el periodo y solo uno ha estado presente en los 13. Han participado como coordinadoras o vicecoordinadoras del grupo siete personas: tres de México, dos de Argentina y dos de Brasil. Y en términos de género, tan significativos para algunos, el 54% de las personas autoras de ponencias han sido mujeres por el 46% de hombres, una proporción bastante equilibrada, al igual que la correspondiente a la coordinación del grupo, que ha estado a cargo de cuatro mujeres y tres hombres.

Congreso tras congreso, con regularidad bienal, las sesiones de trabajo del grupo han fomentado el desarrollo de vínculos entre académicos con distintos niveles de experiencia y

orientación y adscritos a diferentes instituciones y perspectivas científicas y sociopolíticas, así como el enriquecimiento del capital intelectual compartido por los integrantes de esta comunidad académica transnacional. No obstante, la inconsistencia epistémica que ha caracterizado desde sus inicios al estudio de la comunicación en todas partes, sigue desafiando a las comunidades dedicadas a su cultivo, entre ellas las latinoamericanas, estimulando su trabajo. La tensión entre la constitución “paradigmática” de una ciencia “universal” y la adopción de modelos “enraizados” nacional o regionalmente, a pesar de su maniqueísmo implícito y el desconocimiento del carácter obligadamente situado de la ciencia social, hace más evidente la importancia de los factores socioculturales, y *comunicacionales*, en los procesos de formación y desarrollo de las comunidades académicas especializadas, como la que se identifica en este GT de ALAIC.

En tal sentido conviene recordar que la *meta-investigación* incluye el análisis sistemático y crítico de tendencias, teorización, contextualización, metodologías, de un campo académico durante un periodo determinado, y ha sido cultivada extensamente en América Latina desde hace varias décadas para el estudio de la comunicación (Fuentes, 2019). Algunos esfuerzos de este carácter, incluyendo centralmente los aportes de ALAIC, han contribuido a consolidar la hipótesis de una “internacionalización desintegrada” de escala regional, pero no global, del estudio de la comunicación (Fuentes, 2014), por la que se reconoce que hay tanto convergencias como divergencias en cuanto a los constitutivos y límites de un “pensamiento comunicacional latinoamericano” y que más que declaraciones voluntaristas, hace falta cooperación crítica e información sistemática (Fuentes, 2015), una postura también expresada por Delia Covi:



(...) el reto es reunir el trabajo de investigación realizado, aún muy disperso. (...) Es necesario hilvanar una historia latinoamericana de la comunicación que examine sus medios, sus corporaciones, sus legislaciones, sus prácticas sociales, sus programas y políticas generales o específicas. Como Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación debemos construir nuestro propio relato, que es el relato del campo científico de la comunicación en Latinoamérica (2008, 99).

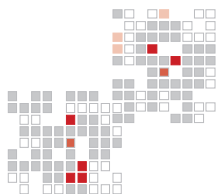
El ambicioso propósito de *historizar* la investigación en escala latinoamericana mediante una interpretación colectiva especializada y actualizada, encontró, antes de la “gran pausa” provocada por la pandemia de COVID en 2020, un escenario privilegiado en el Coloquio “Tejiendo nuestra historia. Investigación de la comunicación en América Latina”, convocado por la ALAIC y la Universidad Nacional en la ciudad de México en 2016, precisamente con “el propósito de identificar elementos que permitan construir un relato regional del campo, su organización, sus protagonistas y las investigaciones que se realizan”. Se presentaron contribuciones que actualizaron las perspectivas sobre Venezuela, Brasil, México, Argentina, Bolivia, Perú, Colombia, Uruguay, Centroamérica, Puerto Rico, Cuba, y Latinoamérica en su conjunto, y se constató así que, no obstante las múltiples diferencias que caracterizan a las manifestaciones nacionales de la institucionalización del estudio académico de la comunicación, en América Latina se encuentran vectores de identidad que, a lo largo de más de medio siglo, son referentes de contraste y articulación tanto en la escala regional como en los procesos “globales” o “transnacionales” (Crovi y Trejo, 2018).

En ese contexto, el GT de Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación se ha propuesto, prácticamente desde su constitución,

como un espacio para el análisis, el debate y la reflexión epistemológica, teórica y metodológica sobre el campo. “Por ello, los trabajos deberán estar orientados en un sentido reflexivo sobre la propia tarea de la investigación”, según aparece en la información en el sitio web institucional. Y se señalan, “para ese fin”, cuatro ejes temáticos o niveles analíticos, que se identifican, respectivamente, con las categorías: “Instituciones”, “Teorías”, “Metodología” y “Epistemología”.

**Revisión del estado de la cuestión en el campo de la comunicación desde una perspectiva epistemológica, teórica o metodológica. *Profundización teórica a partir del análisis, reflexión y/o crítica sobre perspectivas, modelos, categorías o autores/as en el campo de la comunicación, o de otros campos de conocimiento pero con incidencia en el pensamiento comunicacional. *Reflexión metodológica a partir del análisis sobre perspectivas, modelos y técnicas de recolección y análisis de datos en el campo de la comunicación. *Debate epistemológico, a partir de la crítica al estatuto epistemológico de la investigación en comunicación; aportes sobre inter, trans o multidisciplinaria y análisis vinculados a la construcción de objetos de investigación, reflexiones en torno a la relación entre teoría y metodología, etc. (<https://alaic.org/grupos-tematicos/>).*

Aunque evidentemente, por tener como origen proyectos de investigación con objetos contruidos, propósitos, métodos y recursos concretamente situados, las ponencias abordan distintos énfasis sobre una o varias de las dimensiones epistémicas así categorizadas, una caracterización exteriormente impuesta a cada ponencia indica que el 43% se reconoce con énfasis metodológico, el 31% teórico, el 15%



epistemológico y el 11% institucional. Los objetos abordados son extremada y crecientemente variados, si bien los análisis de “medios” siguen siendo mayoritarios, aunque es clara una tendencia al incremento de la *fragmentación*, como sucede también en el campo en muchas otras regiones del mundo.

Un análisis elemental de las bibliografías incluidas en 303 de las ponencias presentadas en el GT de Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación en los trece congresos celebrados entre 2000 y 2024, arroja un promedio de 21.2 referencias por ponencia, para un total de 6429. En ese *corpus* bibliográfico se incluyen obras publicadas en diversas ediciones, sobre todo en español, inglés y portugués, pero también algunas en francés, italiano o alemán. Una alta proporción de las citas corresponde a producciones latinoamericanas, aunque ciertamente son un poco más abundantes las obras “foráneas” citadas, así sea en traducciones al español, el portugués o, en muchos casos, a ambos. Para el recuento de las referencias se ignoraron las “autocitas”, que en algunos casos son muy abundantes. Con esa reserva, las cinco obras más citadas, aunque en porcentajes ínfimos con respecto al total, son:

Martín Barbero, J. (1987) De los medios a las mediaciones. (33 citas: 19E, 14P);

Mattelart A. y M. (1997) Historia de las teorías de la comunicación. (22 citas: 3F, 15E, 4P);

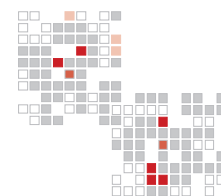
Lopes, M. I. Vassallo de (1990) Pesquisa em comunicação. Formulação de um modelo metodológico (20 citas: 20P);

Kuhn, T. S. (1976) La estructura de las revoluciones científicas. (13 citas: 3I, 7E, 3P);

Martín Barbero, J. (2002) Oficio de cartógrafo. (13 citas: 10E, 3P).

Jesús Martín Barbero, sin que el dato sorprenda demasiado, es el autor citado con mayor frecuencia, sumando todas sus obras, en el conjunto de las bibliografías de las ponencias: 112, que también es un porcentaje ínfimo con respecto a las referencias totales. También aparecen citados, en más de 80 ocasiones, Pierre Bourdieu, Armand Mattelart, y los excoordinadores del GT, Immacolata Vassallo de Lopes y Raúl Fuentes Navarro. Quizá sorprenda un poco más el dato de que entre los 30 autores más citados en total, 12 sean latinoamericanos, 16 europeos (incluyendo 3 españoles y un portugués) y solo dos estadounidenses.

Los datos aquí presentados, resultado de procesamientos elementales y no automatizados, pueden servir, no obstante, para generar búsquedas e hipótesis más amplias y precisas, como las expuestas por García-Macías y Fortanell (2018) que, mediante el *Análisis de Redes Sociales (ARS)* y otros recursos bibliométricos obtuvieron del *SciELO Citation Index* de la *Web of Science*, y que “evidencian los patrones de colaboración e influencia científica detrás de la dispersión temática y teórico-metodológica del campo de la comunicación en América Latina”. Por ejemplo, los 6 “*clústeres de co-citación*” construidos por ellos incluyen a “Jesús Martín Barbero y Manuel Castells en las posiciones uno y dos en todas las dimensiones”, y a otros doce autores constantes: Pierre Bourdieu, Umberto Eco, Michel Foucault, Raúl Fuentes Navarro, Néstor García Canclini, Jürgen Habermas, Stuart Hall, Henry Jenkins, Armand Mattelart, Marshall McLuhan, Carlos Alberto Scolari y Eliseo Verón (García-Macías y Fortanell, 2018, 131), referencias en buena medida coincidentes con las correspondientes a la muestra del GT de ALAIC, mucho más reducida en número y procesamiento de datos bibliográficos.



De cualquier manera, como ha sido expuesto en otro trabajo (Fuentes, 2024), el desarrollo de referentes comunes a América Latina para el estudio de la comunicación y la ampliación constante de los límites para la realización de múltiples proyectos académicos y socioculturales generados en “el campo” son, sin duda, producto de las múltiples y muy vivas comunidades académicas que debaten y acumulan, quizá, menos avances científicos o políticos de los que serían deseables, pero que generan y fortalecen desde hace décadas articulaciones, es decir, “mediaciones”, en escalas diversas e interconectadas, a pesar de la marginalización y la alarmante y creciente escasez de recursos disponibles en casi todos los países de la región.

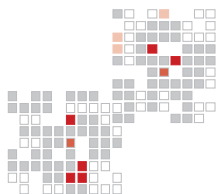
En consecuencia, el reconocimiento histórico que esas comunidades académicas podrían priorizar es uno que renueve y ponga en circulación nuevos proyectos alternativos de futuro, cuya viabilidad pueda ser puesta a prueba empírica, práctica o, si se quiere, *praxeológicamente*, en plural. Habría que enfatizar para ello las perspectivas más críticas con respecto a las tecnologías y a los derechos sociales de la comunicación, pues en esas dos dimensiones es donde parecen operar los peores reduccionismos y factores de exclusión con los que se confunde a la comunicación contemporánea. Cada vez más, igualmente, se problematiza desde distintos frentes, incluyendo muchos estadounidenses y europeos, la concentración y la hegemonía reduccionista de la “industria académica” global y sus repercusiones en América Latina. Ahí hay propuestas a las que vale la pena sumarse (Fuentes, 2023). Pero para ello, ante la rapidez y profundidad con que se transforman las redes de medios y convergen –con consecuencias divergentes– procesos y estructuras que hasta hace poco eran mantenidos separados, como los de la radiodifusión y las telecomunicaciones, o los del entretenimiento y la educación, o los de

la política y la publicidad, parece claro que hace falta, en estos años, mayor esfuerzo colectivo y sistemático de diagnóstico informado y de proyección compartida.

A manera de cierre, que no de “conclusión”, de la exploración aquí resumida sobre las ponencias presentadas en el GT de Teoría y Metodología de Investigación de la Comunicación de ALAIC, y la reflexión sobre su “proyección internacional”, puede señalarse que en la coyuntura histórica que caracteriza los “usos” predominantes de los recursos y sistemas de comunicación en el mundo, y su relación con la investigación académica, una propuesta que parece muy pertinente es profundizar el debate sobre la ambivalente e inconsistente constitución institucional de los estudios de comunicación como una disciplina híbrida entre las ciencias sociales y las humanidades o como un proyecto *postdisciplinario* de investigación crítica y transformación sociocultural (Fuentes, 2026).

Para Immanuel Wallerstein [1930-2019], “*impensar*” la comunicación, más que repensarla, como las ciencias sociales del siglo XIX (1991), implica que muchas suposiciones “están demasiado arraigadas en nuestra mentalidad” y “hoy en día son la principal barrera intelectual para analizar con algún fin útil el mundo social”. Al igual que hace treinta años, cuando emergió Internet como núcleo central de una radical transformación estructural de la comunicación en la sociedad y, como consecuencia, de su estudio (Fuentes, 2000), puede repetirse una advertencia de Wallerstein sobre las ciencias sociales ante la evolución reciente de la geopolítica global y el papel de la comunicación política en su reconfiguración:

No nos encontramos en un momento en que la estructura disciplinaria existente se haya derrumbado. Nos encontramos en un momento en el que ha sido cuestionada y



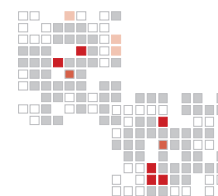
están tratando de surgir estructuras rivales. Creemos que la tarea más urgente es que haya una discusión completa de los problemas subyacentes (Wallerstein, 1996, 111).

Quizá la hipótesis de la “*postdisciplinarización*” del campo académico de la comunicación, formulada hace ya varias décadas pero aún muy incipientemente asumida, avance más consistentemente gracias a las aportaciones que argumentan desde dos contextos académicos

y sociales diferentes, aunque eventualmente convergentes: el brasileño, en *A Ciência do Comum* de Muniz Sodré (2014), y el estadounidense, en *Communication: a Post-discipline*, de Silvio Waisbord (2019). Quizá así, desplazando epistemológica y metodológicamente el foco del análisis comunicativo de los medios y los mensajes a los sujetos sociales y los procesos de producción del sentido, podrá desarrollarse mejor el estudio de la comunicación como ejercicio práctico de la reflexividad comunicativa.

Referencias:

- ALAIC, Comité de Reconstitución (1989): *Boletín ALAIC* No. 1, ECA-USP.
- Beltrán, L.R. (1974) “Communication research in Latin America: the blindfolded inquiry,” in Scientific Conference on the Contribution of the Mass Media to the Development of Consciousness in a Changing World, Leipzig. En español, “La investigación en comunicación en Latinoamérica, ¿indagación con anteojeras?”, en BELTRÁN, L.R. (2000), 29-86.
- Beltrán, L.R. (1976) “Alien premises, objects, and methods in Latin American Communication research”. *Communication Research* Vol. 3 No.2, 107-134. En español, “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica”, en BELTRÁN, L.R. (2000), 87-122.
- Beltrán, L.R. (1979) “Farewell to Aristotle, ‘Horizontal’ Communication”, UNESCO: International Commission for the Study of Communication Problems, Document No. 48. En español: “Adiós Aristóteles: la comunicación horizontal”, en PORTUGAL (ed.) (2012), 207-236.
- Beltrán, L.R. (2000) *La investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, transcendencia y proyección*. Plural ediciones, UCB.
- Beltrán, L. R. et al. (2008) *La Comunicación antes de Colón. Tipos y formas en Mesoamérica y los Andes*. Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación.
- Bustamante, E. (1989) “Editorial: Un reconocimiento necesario”, *Telos, cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad* 19, 7.
- CIESPAL (1973) “Seminario sobre la investigación de la comunicación en América Latina. Informe provisional. *Chasqui* 4 (primera época), 11-25.
- Cimadevilla, G. (coord.) (2000): *Memorias del GT Comunicación, Tecnología y Desarrollo*. Edición Especial Temas y Problemas ALAIC.
- Crovi, D. (2008) “Elementos para hilvanar nuestra propia historia”, *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* Año V, 8-9, 88-99.
- Crovi, D. y R. TREJO D. (coords.) (2018) *Tejiendo nuestra historia. Investigación de la comunicación en América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- FUENTES N. R. (2000) *Educación y Telemática*. Norma.
- FUENTES N., R. (2014) “Convergencias y fragmentaciones de la investigación de la comunicación en América Latina: una internacionalización desintegrada”, *Oficios Terrestres* No. 31, 11-22.
- Fuentes N., R. (2015) “Teoría y metodología de la investigación en comunicación en América Latina: ALAIC y el desafío de la fragmentación”, en C. BOLAÑO, D. CROVI y G. CIMADEVILLA (eds.), *La contribución de América Latina al campo de la comunicación. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*, Prometeo, 55-81.
- Fuentes N., R. (2016) “Intertextos, trayectorias, fundaciones, relecturas”, en B. SOLÍS L. (coord.), *Comunicación: memorias de un campo. Entrevistas de Mario Kaplún a los padres fundadores*. Tintable, 237-242.
- Fuentes N., R. (2019) “Pesquisa e meta-pesquisa sobre comunicação na América Latina”, *MATRIZES* V.13 - Nº 1, 27-48.
- Fuentes N., R. (2020) “La trayectoria del GT de Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación de ALAIC: datos para un análisis auto-reflexivo”, ponencia en el XV Congreso Latinoamericano de ALAIC, GT Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación, Medellín-Virtual.



- Fuentes N., R. (2021) "La investigación post-disciplinaria como alternativa en comunicación", *RAE-IC. Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación* Vol.8, No. 15, 2-23.
- Fuentes N., R. (2023) "El estudio de la comunicación en América Latina, cuestiones renovadas de poder y de saber", Conferencia Magistral, Primer Congreso Latinoamericano de Comunicación CIESPAL-FELAFACS, Quito.
- Fuentes N., R. (2024) "El estudio de la comunicación en América Latina: un campo cargado de futuro y su internacionalización desintegrada (1960-2020)", en L. MELO G., M. MONTENEGRO, D. C. MORENO y J. M. PEREIRA (eds), *Pensar en movimiento / Cátedra UNESCO de Comunicación 30 años*, Pontificia Universidad Javeriana, 39-60.
- Fuentes N., R. (2026) "Sobre el legado *postdisciplinario* de Immanuel Wallerstein para *impensar* la comunicación contemporánea", Resumen ampliado propuesto para el GT 9: Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación, XVIII Congreso de ALAIC.
- García M., A. Y B. Fortanell (2018) "El "mundo pequeño" de la comunicación en América Latina. Un análisis de redes sociales desde los artículos científicos de la disciplina en el Scielo Citation Index". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, Vol. 15, No. 28, 120-137.
- Herrera, K. (2014) "El giro crítico: bases de la transformación del pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán", *Mediaciones* No. 12, 28-37.
- Krippendorff, K. (2009) *On Communicating: Otherness, Meaning, and Information* (F. Bermejo, ed.), Routledge.
- MacBRIDE, S. et al. (1980) *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. UNESCO/ FCE.
- Martín Barbero, J. (1984) "Retos a la investigación de comunicación en América Latina" (1980), en FERNÁNDEZ y YÉPEZ, comps. *Comunicación y Teoría Social (hacia una precisión de referentes epistemológicos)*. Antología. UNAM. 47-64.
- Martín Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.
- Pasquali A. (1963) *Comunicación y Cultura de Masas*. Monte Ávila.
- Portugal B., F. (ed.) (2012) *La Investigación en Comunicación Social en América Latina 1970-2000*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Roncagliolo, R. (1989) "Proceso regional de reflexión", *Telos, cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad* 19, 8.
- Salvador-Mata, B. (2024) "Análisis de la productividad e impacto de la investigación en comunicación en España y América Latina (1980-2022)". *Cuadernos.info* No.59, 1-24.
- Sodré, M. (2014) *A Ciência do Comun. Notas para o método comunicacional*. Vozes.
- Waisbord, S. (2019) *Communication: a Post-discipline*. Polity Press.
- Waisbord, S. (2023) "Como enfrentar as desigualdades da academia global nos estudos de comunicação? colaborações, críticas e curiosidades", *MATRIZES* V.17 No.3, 295-315.
- Wallerstein, I. (1991) *Unthinking Social Science, the limits of nineteenth-century paradigms*, Polity Press.
- Wallerstein, I. ed. (1996) *Abrir las Ciencias Sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. Siglo Veintiuno.

Artigo enviado em 10/03/2026 e aceito em 25/06/2026.

